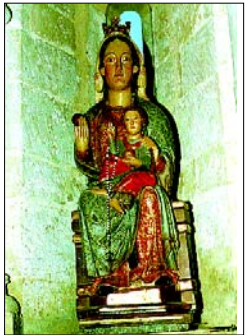


## Las Virgenes Románicas de la Ovarena Riojana

Las Virgenes de la Ovarena Riojana son una parte interesante de su patrimonio cultural y artístico. En estas páginas trataremos de calibrar su importancia y de desvelar algunos de sus misterios y problemas.



Nuestra Señora de la Cuesta, siglo XIII, en Villaseca de Rioja. A la derecha, Nuestra Señora la Antigua, siglo XIII, Sajazarra



Se trata de una Virgen sedente coronada, cuya boca al ceñir hacia la espalda realza graciosos pliegues, dejando ver los cabellos dorados que tapán casi las orejas; la cara es fina, con cejas y ojos ovalados, nariz aguilarda y barbilla prominente. El manto cubre desde los hombros a los pies, de forma que al cubrir la pierna derecha y recogerse en la rodilla izquierda dibuja unos pliegues, este mismo movimiento de pliegues se consigue también en el manto del Niño. La mano derecha de la Virgen sujeta una flor abierta y la izquierda apoya al Niño por el hombro. Las tunicas de la Virgen y del Niño asoman por la pierna izquierda y desde el vientre hasta el cuello, donde se rematan en un agudo vértice. Los pliegues de las tunicas son verticales y suaves, estando ceñidas por un cinturón, que cubren y a realzan los pechos de la Madre. Como en las antiguas tallas románicas, se ve la punta de los pies de la Virgen por debajo de la túnica, enseñando también el Niño los dedos de sus pies desahogados bajo su túnica, apoyando el pie derecho en el mulo derecho de la madre, mientras que bendice con la mano derecha y sujeta un libro cerrado con la izquierda.

El trono es con almohadilla y sin respaldo. La parte delantera del respaldo, sobre la que se apoya la Virgen, es un semicírculo, que visto frontalmente tiene dos niveles, el superior es recto con adornos geométricos, y el inferior tiene tres tipos de escudos pintados: en el frontal los anas de Castilla y a los lados un escudo con dos lobos pasantes bodeado por una franja roja con sostenes o aspas doradas, que pertenecieron a don Lope Díaz de Haro; en los laterales se repiten los estándares con dos corderos tras los que combatió los Fajardo en la batalla de las Navas de Tolosa.

Don Lope Díaz de Haro, Conde de Haro, gobernó la Rioja y Vizcaya entre los años 1214 y 1236. En la madrugada del 16 de julio de 1212, antes de comenzar la Batalla de las Navas de Tolosa, su padre le dijo: "Hermano, han sido de tu parte, mas son de tradidor", y le dice que don Lope tomó buena nota de ello, fue buen guerrero y Alférez del Rey, por lo que fue condecorado con Calzera Brava y Comendador de Baza, a lo que tomó el 30 de noviembre de 1227, día de San Andrés, por lo que Fernando III le concedió incorporar a su escudo la franja roja con las aspas de San Andrés. La condecoración de los tres escudos en la talla, parecen indicar que fue realizada para conmemorar las victorias de don Lope Díaz de Haro en las batallas de las Navas de Tolosa y en Baza, al servicio del Rey y al frente de sus Fajardos, lo que nos permite datarla entre los años 1228 y 1236. La agnición de esta talla en Jaquerra, podría relacionarse, bien con la pertenencia de la desaparecida Villa de Junquera a la casa de Haro, bien con una participación sobresaliente de sus hijos.

# VIRGENES ROMÁNICAS

F.J. IGNACIO LÓPEZ DE SILANES VALGARÓN

En el siglo XIII se desarrolló el fervor mariano a la sombra de la consolidación de la reforma cisterciense, renovándose antiguas tallas, y realizándose otras nuevas. Para las tallas de la Virgen con Niño, se consiguió crear un prototipo vedado formalmente que tratan los otros géneros, esto último se basa en el armazón de los rasgos y de las proporciones, en la flexibilidad y en el movimiento de las figuras, en una enmarcación delicada, en unos vestidos a la moda francesa que desarrollan pliegues naturalistas; obteniéndose así el modelo iconográfico de la escultura mariana del siglo XIII en España, donde se mantiene el estereotipo de la Virgen románica, por lo que a veces estas esculturas continúan siendo románicas.

La talla de Nuestra Señora de Junquera, que se exhibe en el Museo de Bellas Artes, es una de las primeras que se incorporó a esta nueva corriente estilística en España, por lo que debió ser a la vez un modelo de referencia y una novedad impactante en su época, tanto por las novedades estilísticas, como por la gran calidad de la escultura, y por la abstracción del personaje que se le atribuye. Así aparecieron en la Rioja, Navarra, Alava y Castilla, muchas imágenes, que con la repetición de un mismo modelo, vigenté desde mediados del siglo XIII hasta bien entrado el siglo XIV.

En la talla de Nuestra Señora de Junquera se ve un modelo de referencia y una novedad impactante en su época, por sus novedades estilísticas y por su gran calidad escultórica

En esta talla concurren los tres escudos de don Lope Díaz de Haro, lo que parece indicar que fue realizada para conmemorar las victorias de éste



Nuestra Señora de Cillas, siglo XIII, Sajazarra. En el centro, Nuestra Señora la Antigua, siglo XIV, Galbarrufi. A la derecha, Nuestra Señora de Junquera, Treviana. Siglo XX.

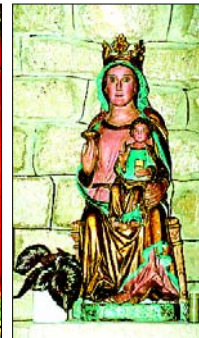
En la Virgen de la Cuesta, en Villaseca, es una talla románica de la segunda mitad del siglo XIII, que rezuma humanismo por todos los lados con su cara de villana

En esta talla concurren los tres escudos de don Lope Díaz de Haro, lo que parece indicar que fue realizada para conmemorar las victorias de éste

En esta talla concurren los tres escudos de don Lope Díaz de Haro, lo que parece indicar que fue realizada para conmemorar las victorias de éste

En esta talla concurren los tres escudos de don Lope Díaz de Haro, lo que parece indicar que fue realizada para conmemorar las victorias de éste

En esta talla concurren los tres escudos de don Lope Díaz de Haro, lo que parece indicar que fue realizada para conmemorar las victorias de éste



Nuestra Señora de Cillas, siglo XIII, Sajazarra. En el centro, Nuestra Señora la Antigua, siglo XIV, Galbarrufi. A la derecha, Nuestra Señora de Junquera, Treviana. Siglo XX.

En la Virgen de la Cuesta, en Villaseca, es una talla románica de la segunda mitad del siglo XIII, que rezuma humanismo por todos los lados con su cara de villana

En esta talla concurren los tres escudos de don Lope Díaz de Haro, lo que parece indicar que fue realizada para conmemorar las victorias de éste

En esta talla concurren los tres escudos de don Lope Díaz de Haro, lo que parece indicar que fue realizada para conmemorar las victorias de éste

En esta talla concurren los tres escudos de don Lope Díaz de Haro, lo que parece indicar que fue realizada para conmemorar las victorias de éste

En esta talla concurren los tres escudos de don Lope Díaz de Haro, lo que parece indicar que fue realizada para conmemorar las victorias de éste



Nuestra Señora de Cillas, siglo XIII, Sajazarra. En el centro, Nuestra Señora la Antigua, siglo XIV, Galbarrufi. A la derecha, Nuestra Señora de Junquera, Treviana. Siglo XX.

En la Virgen de la Cuesta, en Villaseca, es una talla románica de la segunda mitad del siglo XIII, que rezuma humanismo por todos los lados con su cara de villana

En esta talla concurren los tres escudos de don Lope Díaz de Haro, lo que parece indicar que fue realizada para conmemorar las victorias de éste

En esta talla concurren los tres escudos de don Lope Díaz de Haro, lo que parece indicar que fue realizada para conmemorar las victorias de éste

En esta talla concurren los tres escudos de don Lope Díaz de Haro, lo que parece indicar que fue realizada para conmemorar las victorias de éste

En esta talla concurren los tres escudos de don Lope Díaz de Haro, lo que parece indicar que fue realizada para conmemorar las victorias de éste

En esta talla concurren los tres escudos de don Lope Díaz de Haro, lo que parece indicar que fue realizada para conmemorar las victorias de éste



Nuestra Señora de Cillas, siglo XIII, Sajazarra. En el centro, Nuestra Señora la Antigua, siglo XIV, Galbarrufi. A la derecha, Nuestra Señora de Junquera, Treviana. Siglo XX.

En esta talla concurren los tres escudos de don Lope Díaz de Haro, lo que parece indicar que fue realizada para conmemorar las victorias de éste

En esta talla concurren los tres escudos de don Lope Díaz de Haro, lo que parece indicar que fue realizada para conmemorar las victorias de éste

En esta talla concurren los tres escudos de don Lope Díaz de Haro, lo que parece indicar que fue realizada para conmemorar las victorias de éste